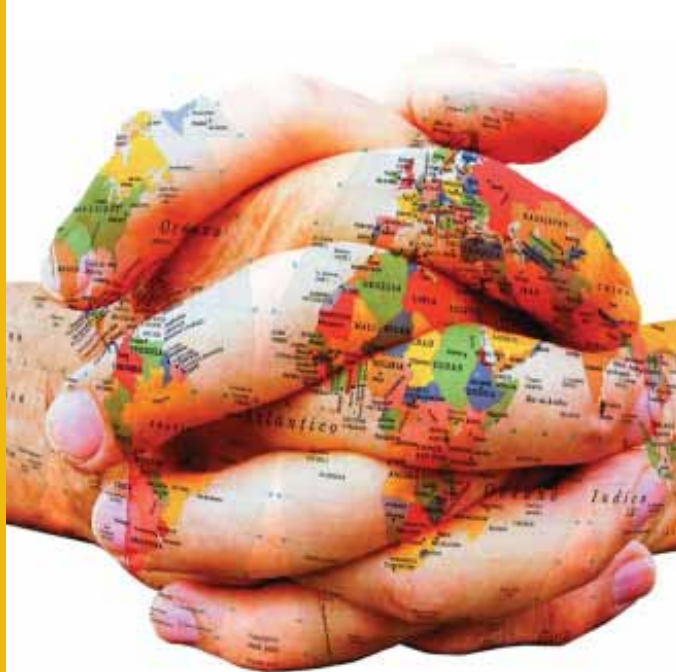


Tips para involucrar a tu iglesia

- La oración es clave. Aprovecha todo culto y reuniones para que tengan unos minutos de oración por las misiones.
- Empieza un grupo de oración misionero o un comité si no lo hay.
- Que la iglesia tenga una visión de corto (anual) y largo plazo (5-10 años).
- Que la iglesia se involucre en su vecindario, país y en el mundo. "El corazón no puede sentir lo que los ojos no han visto."
- Ten cultos, ferias y conferencias misioneras en donde puedas dar a conocer las historias y testimonios de misioneros.
- Que una célula o familia adopte a un misionero y mantenga comunicación continua con él.
- Enseña que las ofrendas deben ser parte de lo que la iglesia hace. Crea un presupuesto (si no existe) específico para misiones, para proyectos locales, de corto plazo o transculturales.
- Anima a que cada persona (incluso los pe-queños) ofrenden constantemente y de corazón. Dale ideas prácticas: sacrificar un almuerzo o salida fuera por mes. Muéstrales que sus ofrendas valen sin importar la cantidad. Que son parte del equipo cuando oran y dan.
- Crea y actualiza un panel informativo de misiones en la iglesia. Mantén a la iglesia pendiente utilizando visuales: cartas, banderas, mapas, fotos, boletines, etc.
- Ten un plan para identificar, animar y preparar a sus potenciales misioneros para enviarlos
- Arma programas de misiones para niños... No sólo para adultos.



***"Que nuestras iglesias exista para Misiones, que nuestros ministros prediquen sobre Misiones y que nuestros seminarios y colegios se enciendan con el fuego de Misiones...
que un inmenso ejército de corazones fieles, demuestren al mundo entero y a los cielos arriba, que comprenden el significado de la cruz del Calvario, el grito de las almas que perecen, y la gloria del reino que viene."***

Dr. Alberto B. Simpson

www.misionessim.org
sim.preguntas@sim.org

SIM Sociedad
Internacional
Misionera



Involucra a tu Iglesia en las Misiones



No esperes que la Iglesia despierte, ¡Despiértala!



Si tienes el llamado misionero o ya estás sirviendo en misiones, tú eres el encargo de mostrar a tu iglesia la importancia de esta tarea.

Debes desafiarlos a combatir contra el egoísmo e interesarse de

los problemas del mundo. Muéstrales que las misiones se sostienen por Su pueblo y que como creyentes tienen el rol de alcanzar a la humanidad.

Enséñales que la ofrenda misionera no se trata de pagar para que alguien haga el trabajo sino, que es un compromiso constante y responsable.

Anima a los profesionales para que usen sus carreras en las misiones y rompan el mito de que sólo algunas carreras sirven para la obra. Explícales que hay muchos lugares donde se necesitan misioneros y no basta con tan sólo la ventana 10/40. Sobre todo, enséñales a practicar la oración como la clave para lograr las misiones.

“La gran comisión no es una opción a considerar... es un mandato a obedecer.”

- Hudson Taylor



Con el corazón en las Misiones, contagiando a otros

✓ **Habla acerca de misiones con el equipo pastoral.** Debes trabajar junto a tu pastor y líderes. Las frases “mi pastor no me apoya”, a veces son tan sólo una excusa. Dáles recursos que los ayuden a desarrollar la visión misionera (estudios bíblicos, PowerPoint, revistas, cartas de misioneros, etc.).

✓ **Mira tu actitud.** Si comienzas las conversaciones disculpándote, esperando que sólo algunos se unan a la misión, tú mismo tienes una idea incorrecta. Dios quiere que todos estemos involucrados en las misiones. No sientas vergüenza, no estás mendigando, les estás dando una oportunidad de unirse a lo que Dios quiere hacer.

✓ **Mira tu ejemplo.** ¿Estás involucrado en la iglesia o sólo quieres recibir de ella? Deberías estar participando de algún ministerio. ¿Estás mentoreando a otros? Si estuvieras discipulando e invirtiendo en otros líderes, la iglesia vería tu ejemplo y entendería mejor tu llamado misionero. Tal vez Dios te use para preparar a otros para ir al campo. ¿Estás dispuesto a ello o quieres ser el único protagonista?

La congregación no va obedecer a la Gran Comisión si no observa que es prioridad en la vida, ministerio, y mensaje de su pastor. No busques hacer todo solo, trabaja con el liderazgo.

Que el equipo pastoral sea clave



y no clavo.

✓ **Evalúa qué te falta.** ¿Has estudiado todo lo que puedas? ¿Has observado o participado en la mayor cantidad de ministerios en tu país? Si tuvieras todo el apoyo de tu iglesia en este momento, ¿qué más te faltaría? ¿Ya tienes una base de datos o lista de contactos de las personas que te van a apoyar con finanzas y/o oración? ¿Cómo va tu inglés u otro idioma que puedes comenzar a trabajar en ello ahora mismo?

✓ **Misiones no es un ministerio de la iglesia, es El Ministerio de la iglesia.** Ayuda a que la iglesia diga “Somos una iglesia misionera”, y no que “Son una iglesia con un programa de misiones.” ¡No dejes que deleguen a un comité lo que la iglesia misma debe hacer! Hazles fácil que hablen de las misiones, que sea parte de su ADN. Si estás en el comité de misiones: ¿Qué haces para que todos estén involucrados desde su zona, departamento, ministerio, clase o célula? Anima siempre a las misiones, no asumas que la gente no tiene interés.



“La iglesia no necesita instrucciones más claras para cumplir su tarea. Necesita la pasión para llevarla a cabo.” - Roland Bingham